



Todo lo que hacemos les palestines es una reacción contra la ocupación

AHED TAMIMI :: 11/10/2018

Soy la hija de la ocupación israelí. Siempre ha estado ahí

“Mi primer recuerdo real fue el arresto de mi padre en 2004 y su visita a prisión. En ese momento, yo tenía tres años; desde entonces ha sido arrestado en dos ocasiones más.

El año pasado, cuando tenía 16 años, también me arrestaron, durante una redada nocturna, por abofetear a un soldado que estaba parado en nuestro patio. Fui sentenciada a ocho meses en una prisión israelí.

“La vida tras las rejas fue muy dura. Los guardias nos despertaban a las 5:30 am para el conteo y a las 8 horas me volvían a buscar en las celdas. Nuestras puertas se abrieron a las 10:30 am, cuando salíamos a desayunar. Después, nos íbamos a las otras habitaciones, donde podía hablar con mis compañeros de prisión. Éramos alrededor de 25. No nos dejaban salir y solo podíamos caminar en una sala para hacer algo de ejercicio. Junto con las otras niñas, traté de formar grupos de estudio, pero la administración de la prisión rechazó la iniciativa y prohibió las clases. En cambio, leíamos libros y conseguí aprobar mis exámenes finales en prisión. Solo mi familia inmediata podía visitarme, y eso se limitaba a 45 minutos a través de una barrera de vidrio cada dos meses.

“Durante mi arresto, me convertí en el símbolo de la ocupación, pero hay otros 300 niños en las cárceles israelíes cuyas historias nadie conoce. Nurhan Awwad fue arrestada cuando tenía 16 años y condenada a 13 años de prisión. Se dice que ella trató de matar a un soldado. Nurhan caminaba con su prima, quien recibió un disparo y murió frente a sus ojos. Las fuerzas de seguridad israelíes también dispararon a Nurhan, que fue enviado al hospital. Desde allí, la llevaron a prisión con una sentencia de 13 años. Hoy tiene 18 años. La niña más joven en prisión es Hadia Arainat. Ella tiene 16 años y ya ha pasado tres años en la cárcel; ella debería ser liberada en cuatro meses. Dicen que ella también intentó matar a un soldado; ella estaba de camino a la escuela en Jericó en el momento de su arresto.

“Desde que fui liberada el 29 de julio, me he convertido en un portavoz de la causa palestina, lo cual no es fácil. Este papel conlleva una gran responsabilidad y presión. En paralelo, estoy con una sentencia suspendida por los próximos cinco años; si digo algo que no les gusta, puedo ser encarcelada por otros ocho meses. Debo andar con cuidado. La gente a menudo me pregunta dónde encuentro fuerza y coraje para hacer frente a la ocupación, pero estoy experimentando una situación que me obliga a ser fuerte. Por supuesto, también se debe a la influencia de mis padres. Siguen siendo mi mayor inspiración. Sin embargo, creo que todos en mi aldea son como yo; no soy especial. ¿A veces deseo que pueda dejarme ir y no ser fuerte? No. Bajo ocupación, debes serlo. Siempre he desafiado mis miedos y he encontrado la fuerza que necesitaba.

“Si no hubiera ocupación y Palestina fuera un país normal me mudaría a Acre, viviría junto

al mar y nadaría. Solo he estado allí una sola vez, donde el agua está a solo 30 km de mi casa. Hace algunos años, durante el Ramadán, Israel nos dio permiso para visitar Jerusalén. Ese día, mi papá nos llevó y a los niños al mar. Teníamos miedo, por supuesto, porque era ilegal: el permiso que solo nos había permitido permanecer en Jerusalén durante unas horas, pero mi padre estaba decidido.

"Quiero ser una chica normal de 17 años. Me gusta la ropa, me gusta el maquillaje. Me levanto por la mañana, miro mi Instagram, desayuno y camino por las colinas alrededor del pueblo. A veces voy a Ramallah con amigos para jugar bolos, comer helado e ir a restaurantes, pero no soy una adolescente normal. Mis padres han estado en la cárcel, como yo, y ahora mi hermano mayor, Waed, también está preso. Si me permitieran ser un adolescente normal que vive en un país normal, practicaría deportes. Quería ser futbolista, pero aquí no puedo jugar, aquí no hay tiempo. En cambio, he estado involucrada en manifestaciones y confrontaciones con el ejército israelí desde que era niña. Muchos critican eso pero, ¿por qué no critican al ejército que se coloca frente a los niños? Bajo la ocupación, todo es un crimen. La gente no debe acusarnos; la ocupación es la que está mal.

"Todo lo que hacemos los palestinos es una reacción contra la ocupación. No veo ningún signo de mejora. Por el contrario, los asentamientos continuarán expandiéndose y habrá incluso más puntos de control; Eso es lo que veo dentro de tres años en Cisjordania. Sin embargo, todavía aspiramos a que algún día viviremos en una Palestina libre. Dos estados nunca sucederá. Creíamos que los Acuerdos de Oslo (firmados en 1993 y 1995) servirían como un paso para lograr esto, pero mire la situación actual".

"Ahora que he terminado la escuela secundaria, quiero estudiar leyes, aunque no sé dónde. Tengo el sueño de trabajar a nivel internacional, dentro de cinco años, defendiendo Palestina en la Corte Penal Internacional de La Haya".

"Entiendo que tengo este rol ahora, pero ya no tengo privacidad. A veces siento que me estoy perdiendo mi personalidad. La gente me pregunta cómo era la vida en la cárcel, pero desearía no tener que hablar de ello. Solo quiero olvidar".

Revista Vogue. Traducción Palestinalibre.Org

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/todo-lo-que-hacemos-les